

Reposo Test Reposo:
verso blanco para gente adulta

gabriel montagné láscaris comneno

escrito entre el 2003 y 2004

cerciorándonos cada uno
de que no estamos vos o yo,
abrimos la joroba del carro y sacamos
los metates del otro

el fuego que quema mis tenis alumbra tu camisa

el billete arrugado en el
fondo del zapato. el billete
arrugado contra el elástico de
la media. el billete arrugado
en la bolsa del pantalón

en la jaula las cruzadas.
la búsqueda de los
condones en la gaveta
se descalabra a la
siguiente caricia

tu jacket roja y vos
bajando despacio al baño.
qué tan dramático se ve
todo con esa música que
tienen puesta. qué pereza

después del pleito
ningún taxi nos para

destronar el intenso módulo,
donde las tildes saltan y el regazo,
mandarín reproductor,
se instala y se resiste.
te doy comida pero te suelto al can
Porque, miamor,
el mudo radio que se rompe y se deja
somos juntos.

el bus tantea
la paciencia precaria
de mi taxista

Rodri predica
sus amores bárbaros
en la patrulla

de ser posible
en la entrega final
culiarte duro

tieso el gato
distræ las miradas
de los choferes

las verjas, un portón
azul que suena un poco si
uno lo abre sin cuidado,
lo abro con cuidado

el tic de su pie
sacude tu quedita
hendidja ansiosa

Al rodar nosotros alegres
por esas arenas y esos zacates
pactábamos ya duros finales,
mucho llanto y sangre en las rodillas

cosas así, siempre tan tristes

beato ronín, es apertura del becerro
la locura de la mañana

logrando el aletargado regazo
paciencia de santo en traje de luces.
intenta sobar la calva de su hijo
cuendo este duerme.
intenta

un poco por higiene
pulsear una vez más
ese estar tranquilo

Colaboración con Mauricio Pauly-Maduro

nos inclinamos
sobre el lavatorio al
canear propedéutico

es la nodia que nos
dobla despacio

Simbra la mesa
contra tus rodillas
y duele despacio
después

en el calor obligatorio
de esta hora en este semáforo,
miles de manos libres
cuelgan de mi chaleco

rodar apenas por el caño;
tocar suavemente la frente contra
el suelo. el frío es
muchísimo pero vomitar
alivia; distrae, más bien.

se destiende mi cama por
días

se puede flotar. la cabeza sobre el agua, soportado
uno sobre muchas tazas de café y algunas
músicas escogidas

pero si esa tarde, que ojalá sea lluviosa, logra re-
par por las sábanas abrazado a la mucha-
cha, no sólo flota sino que, bíblico, camina
sobre las aguas, duerme sobre el mar tran-
quilo con el condón aún puesto.

aunque abrazados,
grumos y natas de
una sucia memoria sucia

o boronas de sodas que quedaron
junto a la cama. los pelos largos tuyos
rojos marcan tu noche
en la almohada de tu lado; estas
otras son manchas mías

rompe, el mal arqueólogo, todo lo que busca
cabecea uno y se despierta contra el vidrio del bus

saber esperar los dos o tres días que tardarás en
buscarme,

si asomo mi voz antes, por teléfono digamos,
pierdo automáticamente otros dos días más

el teléfono en reposo pero atento,
atento pero cabizbajo

yo que pensé que tenía las uñas
lo suficientemente cortas. una rápida
mueca, un aterrizaje forzoso.

no sos, pero tal vez,
así como vagamente te parecés
vagamente podrías reconocerme

se repintan, mañana tras mañana
peligrosas curvas de mal humor que duran
hasta la distracción con los cercanos

barbie se cocina unos huevos
barbie se pega un duchazo

se quiebra tu balcón
rozás mi brazo al caer
me equivoco y pienso en caricia
y “me caigo” yo también detrás tuyo

entre paredes pastel
estira la pierna, arquea su espalda
o levanta la cabeza

su cara sin expresión, el gesto olvidado
en el accidente automovilístico

entregada al pasatiempo privado
y uno lo notaría en la sábana
que se levanta y late
uno duerme también lo propio
pero el verso igual queda

lavar la bici finalmente,
y arreglar el tubo que pringa en el patio
el reguero, la pila, etc.
la esponja es azul
y blanca por la parte ruda

vaho de pista
directo al parabrisas
brinca la piedra

volver borrachos
bajarse a abrir el portón
hoy te toca a vos

de la válvula
grandes mentiras

se abre el túnel
venia y comando
de aeropuerto a aeropuerto

alguien sí intentó fumar en el baño,
pesadamente la distancia,
esa panga que achicamos

luego las escaleras eléctricas

un sudor que finalmente marca la camisa
un almizcle que gotea, el pantalón hediondo
el espejo que cuelga en el baño manchado con
hongos

busca el resorte que nos haga brincar
pero toca el reset y morimos un rato

el taxista oye tele por radio

suenan el celular: una bullilla que
nos toca el hombro.
es la rivera que cambia,
la caricia que nos autoriza a seguir la hazaña
morena, renovada, alegre

un olor a quemado baja del calentador del
baño sin que yo me dé cuenta y se escurre hasta
el colchón donde estás vos. algo más que
se me escapa

Mónica se desdibujó de su vestido para aparecer entre las cobijas. Casi no se podía ver nada con esa luz. Igual el beso arruinado un poco por unos ojos que no se quedan quietos, que no se esperan.

Y luego bajar uno todos los zípers o desamarrarse el reloj, todo se vala para quedar chingo. Pero me pega senil antigua querencia, ya encendida la disputa melódica, la barbaridad, la pinga endurecida. La broma crece y se hace seria, y crece y nos estripa y nos come. Y discutir y ensombrecernos, acabar hechos chicle en el borde de algún caño o pegados debajo de alguna silla. Las más impunes manías, las más piadosas poesías del aventajado jovenzuelo de cachetes barbudos. Y terminar aquí, así, desteñido, esperando el deber meticuloso y en el clinamen apodíctico de los que no saben como parar.

épico

por turnos en el
fiel carro coreano
cero extras
borrachas todas,
la maría alterada
doscientos mil
y pico kilómetros

el abanico alarga
el olor por todo el cuarto

ese ruido de catástrofe, ese sabor a reguero
caminar en medias por la cocina sucia

hoy todo arde en vergüenza
mañana abrá un campo
abierto y muerto.

finalmente llegás y abrís la
puerta del carro

y más abajo rebota la urgencia
se cae por la cuesta y
chingo quedo y ya sin ganas

arrecostados contra el sillón
crispados cruzamos caricias difíciles

vos te venís primero, o yo
pedir un taxi luego de estirar el ensayo hasta lo
último oscuro antes de la mañana;
dar la sonrisa, señal que nos instala de nuevo en
la zona de conocidos, amigos comunes de
alguien más que ahora no viene al caso

coger sin darnos besos
todo bajo control

pangas pegan sus panzas contra la arena
se revuelven en la caricia las aguas de todo el
anoche

toda sucia la alfombra, sin embargo,
los trastos siguen sin lavar

un rápido diagnóstico en el descanso

será descansar asunto de huida,
tendremos que dormir en el bus
a pesar del nuevo rescate, mañana seremos otra
vez rehenes
cuando te suene el teléfono

infección, alegre sabotaje
entregado cortos abrazos al público robusto
es entrega y órbita para las calles cercanas,
como una rima empunchada que nos recorre

Damián pide bolsa plástica para llevar

vos, madera verde que me espera en mi cuarto
leña que se rehúsa a calentar sin
la penitencia de un humo ácido que nos muerda
los ojos

aunque la anécdota se enferma al tercer sorbo,
al amanecer, constelaciones
el abrigo, la nalga y la mano, la almohada

de vos,
un dócil diluvio
la despedida estándar de aeropuerto

después del despiche de anoche ya está la ropa lavada y secándose. perdí la billetera con las tarjetas y la cédula, pero la jacket y el teléfono no.

pagaré porque en
el bar haya un botero

que si tomo suficientes cervezas,
llegarás eventualmente

la paloma vuela por las arcadas y uno envejece al
escribir estas figuras
cagué el yodo con demasiada azúcar

un elegante surtido
de recados que inflaman
persiguiendo presas pequeñas
pases cortos

o rodar catastrófico y parar puntual frente a tu
casa

late el equipaje
el duelo
la mano mojada

El hígado punzado, paté de hígado, y cuidado y se lo saco con esta cuchara

Fri Apr 4 21:14:56 EST 2003

la intrépida muestra, que se saca la mugre y se raspa las rodillas cada vez que baja en cleta, irrumpe despacio y poquito, coge despacio y con mucho cariño, pero se nubla luego y parece como que llueve, aunque sólo las moscas molestan y al final sigue haciendo el mismo calor, y recogiendo el tiquete, sentándose en ese campo a la par de ese mae, con este calor y ese mae bostezando y usurpando esos valiosos bordes de la silla, no sólo el descansabrazo sino como que se desborda un poco y si se duerme de fijo restriegue de pierna con pierna a menos que contorsiones especiales, a menos que.

y corre cuesta abajo, se le mete a los taxis y hace como que no oye, como si no viera, y llega a la pulpe y se compra el blanco. y vuelve a la casa ahora sin prisa, por la cuesta y por lo otro, y negocia y satura pero no, hoy tampoco habrá carro ni plata, ergo ni novia ni fiesta.

Fri Apr 4 21:20:22 EST 2003

regañada, tranquila porque de alguna manera se sabe protegida, tampoco hoy Melania ni chista ni jode. Y limpiando la pipa que le regalara . . . alista la noche en el cuarto del patio. Y el cabro hoy tendría que esperar también, pero como que no hay que darle tantas vueltas, como que no hace falta soltar mucha hablada. Mi tata no me deja que es que ayer llegamos muy tarde.

Fri Apr 4 21:22:55 EST 2003

Mañana, saliendo apenas de la costra que urge, sentire-

mos que las casas brincan al primer balazo. Siempre se diría, a menos que muy cercano, que fue algún carro muy hecho mierda o la llanta de alguna moto, ojalá la de ese hijueputa. Tampoco es de raspar tanto.

Fri Apr 4 21:25:27 EST 2003

Y si Minor se nos crece, si logra salir despacio por el puro centro o nos cansa los flancos y nos ruge y nos gana, pues habría que calcular el bolazo, habría que romper cada vez la defensa para ir a patearle la espinilla. Esa corrección sin palabras ha servido todas las veces, no tiene porqué fallarnos ahora. Menos si lo están viendo y la chiquilla, se sabe, lo espera.

Pide cacao como si fuera un guachi. Y pide permiso y no le dan permiso, se va y lo truenan y vuelve y lo maman. Pero los días son parecidos y el jueves de hoy es como el de la semana pasada y el viernes y todo, hasta que lo atropellen a uno o algo.

Fri Apr 4 21:31:04 EST 2003

el meollo de todo hoy es dejar tranquila la baraja, dejar cerrada la refri. La conquista sería esa película que nos atrape y nos dé sueño y se nos haga tarde y más pereza que sed y más ganas de dormir que la ansiedad esa. Que fuera más mañana que hoy o anoche. Esas aritméticas curiosas. El punto crucial sería que haga tanto frío, que llueva tanto; tal vez que se nos pegue algún resfriado y ya, no tener que bajar al Centro y saludar a Neto o a Fran, aceptarles el reto o negarse y tener que rendir esa empanada todo el rato.

Putá, qué rico lavarse los pies.

Fri Apr 4 21:40:36 EST 2003

Ella organiza un poco a las amigas y quedan de verse a

las ocho. Se sabe que alguien va a llegar tarde, ojalá yo para no tener que esperarlas. El frío y la car de seria, más ahora que pasa el carro con los menecos. Jueputas más feos.

Fri Apr 4 22:11:27 EST 2003

María me abraza y se queda quieta. y a pesar de todo, de lo lenta que ha estado la noche hasta ahora, de las pocas ganas que me dan de irme para la casa, me impaciente y quisiera empujarla a ese primer beso siempre tan político.

Como si uno estuviera todavía, todavía a estas horas, en condiciones de conducir la noche. No habría de qué quejarse, sin embargo, porque todo ha fluido bastante hacia esa zanja que uno quisiera, y si cuesta es porque cuesta. Pero ya por hoy estuvo bueno.

Fri Apr 4 22:17:31 EST 2003

A Perla perseguir carros la excita y muerda la llanta y se guinda y tres vueltas y renca pero, con cara de torera, vuelve al aprisco desde el caño y espera la próxima presa que ojalá no sea un tráiler y no la majee mucho y no le quite esa pose tan intrépida que tanto le admiro.